



CIENCIA KABALÍSTICA
Iván Darío Quintero de la Pava

El Sepher Yetzirah ha sido llamado el libro de la generación, de la formación, o de la creación.

Pero sabemos que no existe creación. Lo que existe es la emanación de lo preexistente, es decir, la generación sucesiva desde el Inmanifestado a la manifestación.

El Sepher Yetzirah nos enseña la evolución de lo subjetivo a lo objetivo, es por lo tanto el libro de la generación de los caldeos, del cual posteriormente Moisés tomó parte de ese conocimiento y escribió el texto bíblico que conocemos como el Génesis.

El Kabalista es un ser que ama la vida, que adora la vida en todas sus diferentes manifestaciones porque la multiplicidad es unidad. Eso lo dice R.'R'.C, que en sus páginas maravillosas nos enseña que "donde El reside no hay diferencia, que la diversidad es unidad".

El Sepher Yetzirah divide para su estudio los 22 arcanos de la ciencia en 3, 7 y 12 arcanos. 3 refiriéndose a los arcanos madres de la energía universal, que son Aleph, Men y Shin.. 7 representados en los arcanos dobles, que son: Beth, Ghimel, Daleth, Caph, Phe, Resch y Thav, en relación con los 7 ángeles planetarios y 12 representados en los demás arcanos, que nos correlacionan con las 12 potencias zodiacales, es decir, Mazloth.

El conocimiento de los 22 arcanos de la ciencia, fue dejado por aquel sabio conocido en la historia como Salomón y a quien se le conoció en la siguiente encarnación como el señor Jesús.

Salomón realmente representa la sabiduría, representa aquel conocimiento que se va obteniendo a través del tiempo y del espacio.

Salomón hablaba de que tenía una clavícula con las cuales podría comprender todos los misterios del universo y todos los misterios de la vida. Eso es lo trascendental y verdaderamente importante.

Puede que no conociera los adelantos científicos y tecnológicos de la actualidad, pero conocía lo más trascendente para la evolución del ser humano, que es el conocimiento de las leyes naturales, el conocimiento de las leyes que rigen la evolución. Eso son las clavículas, es decir las claves.

Esas claves están formadas por 22 letras y por 10 números que son los 32 senderos luminosos del Sepher Yetzirah. Esas 22 letras o arcanos, nos dan un conocimiento: Arcano significa modelo o arquetipo. El arcano para el kabalista es sagrado.

El alephato no es hebreo; el alephato o alfabeto hebreo como se le suele llamar, es caldeo y realmente esa sabiduría vino de Caldea y los hebreos la derivaron de Egipto

y ellos a su vez de Persia. Pero en puridad de verdad es mucho más antiguo.

Aquel que se dedica a meditar en cada uno de los arcanos del alephato ha de obtener obviamente una sabiduría trascendental porque cada arcano, modelo o arquetipo de aquellos ha sido inmantado, es decir cargado con la sabiduría de infinitud de sabios que a través de centurias han meditado en ellos para arrancar el conocimiento de la cosmogonía.

El alephato es un estudio cosmogónico y viene por lo tanto de lo subjetivo, de lo divino, hacia lo objetivo, hacia lo humano. Es así como tenemos que aprender que como lo divino debe humanizarse, lo humano debe divinizarse.

¡Cuanta sabiduría entregan estos arcanos maravillosos a aquel que sinceramente con mística medita en ellos! Eso es lo importante para el estudiante, que solo la meditación le da luz a la consciencia y después esa consciencia debe tornarse mística, debe tornarse sensible y allí si el conocimiento es totalmente nuestro, nos pertenece, porque lo estamos viviendo; no hay otra manera de poder trascender hacia esas fuerzas maravillosas el cosmos. Un hombre puede ser muy bueno, puede dar el pan de cada día a sus congéneres, puede entregarles absolutamente todo lo que posee, eso maravilloso... realmente ese ser a través de la ley de causa y efecto, está generando un futuro mejor, pero eso no le divinizará, porque irá desarrollando una mística inconsciente y si no educa la consciencia a la par de la sensibilidad, entonces su evolución empieza a estancarse y se rezagará y no podrá jamás esa persona convertirse en un Adepto, en un Chohan, en un Demiurgo ni en un sol super-espiritual. Solamente -dicen los sabios kabalistas- se puede lograr el adelanto sensoconsciente a través de la sublimación del fuego Secreto de la Vida.

El Fuego es el atanor de los sabios; el Fuego es el gran misterio de la creación, es el poder maravilloso que a través de la generación nos ha hecho humanos pero que a través de la sublimación de ese mismo Fuego nos diviniza.

INTERESADOS EN RECIBIR LAS ENSEÑANZAS DE LA ORDEN ROSACRUZ KABALISTA (gratuitas), ESCRIBIR A:

ordenkabalistarc@hotmail.com